



# LECTIO DIVINA

XXII semana del Tiempo Ordinario  
Del 01 al 07 de septiembre de 2019





### **Oración introductoria**

Dios mío, reconozco mi pobreza y mi nada, Tú eres mi Padre, mi Creador, mi Hacedor, el que me sostiene y me mantiene en la vida. Sin tu gracia no puedo nada y sin la ayuda del Espíritu Santo no puedo avanzar en mi peregrinaje espiritual. Concédeme hacer esta oración con un gran espíritu de sencillez y apoyado en tu gracia.

### **Petición**

Jesús, haz mi corazón humilde, como el tuyo.

### **Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo. 3,17-18.20.28-29)**

Hijo, actúa con humildad en tus quehaceres, y te querrán más que al hombre generoso. Cuanto más grande seas, más debes humillarte, y así alcanzarás el favor del Señor. «Muchos son los altivos e ilustres, pero él revela sus secretos a los mansos». Porque grande es el poder del Señor y es glorificado por los humildes. La desgracia del orgulloso no tiene remedio, pues la planta del mal ha echado en él sus raíces. Un corazón prudente medita los proverbios, un oído atento es el deseo del sabio.

### **Salmo (Sal 67,4-5ac.6-7ab.10-11)**

*Tu bondad, oh, Dios, preparó una casa para los pobres.*

### **Lectura de la carta a los Hebreos (Heb. 12,18-19.22-24a)**

Hermanos: No os habéis acercado a un fuego tangible y encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni al estruendo de las palabras, oído el cual, ellos rogaron que no continuase hablando.

Vosotros, os habéis acercado al monte Sion, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a las miríadas de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos; a las almas de los justos que han llegado a la perfección, y al Mediador de la nueva alianza, Jesús.

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 14,1.7-14)**

En sábado, Jesús entró en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les decía una parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que os convidó a ti y al otro, y te diga: “Cédele el puesto a este”. Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba”. Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido». Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos».

### **Releemos el evangelio**

*Beato Carlos de Foucauld (1858-1916)*

*ermitaño y misionero en el Sahara*

*Retiro, Tierra Santa, Cuaresma 1898*

### ***Servir a Cristo servidor en el último lugar***

[Cristo:] Vean [mi] dedicación y entrega a los hombres y examinen cuál debe ser la suya. Fíjense en esta humildad para el bien del hombre y aprendan a abajarse para hacer el bien... Aprendan a hacerse pequeños

para ganar a los otros, a no temer el descender, a perder sus derechos cuando se trata de hacer el bien. No crean que por el hecho de descender, les será imposible hacer el bien. Al contrario, descendiendo, me imitan.

Descendiendo, emplean por amor a los hombres el medio que he usado yo mismo. Descendiendo, caminan por mi camino, por consiguiente, en la verdad. Entonces se está en el mejor lugar para tener vida y para darla a los demás... Por mi encarnación me pongo en el mismo rango de las criaturas, por el bautismo... en el de los pecadores: descenso, humildad. Desciendan siempre, humíllense siempre. Que los que son los primeros se tengan siempre, con humildad y disposición de espíritu en el último lugar, con sentimiento de descender y servir. Amor a los hombres, humildad, último lugar.

Último lugar mientras la voluntad divina no los llame a ocupar otro lugar, porque entonces es preciso obedecer. Obediencia antes que todo, conformidad con la voluntad de Dios. Encontrándose en el primer lugar, siéntanse en el último lugar, por humildad. Ocúpelo con espíritu de servicio, diciéndose que sólo lo ocupan para servir a los otros y llevarlos a la salvación.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Dar tiempo al tiempo es un consejo sabio también para nuestra vida, porque el tiempo es el mensajero de Dios. Dios nos salva en el tiempo y no en el momento. El Señor nos salva en la historia, en la historia personal de cada uno de nosotros. No hace como un hada con la varita mágica. El triunfalismo es una gran tentación de la vida cristiana, de la cual no se salvaron ni siquiera los apóstoles. El triunfalismo no es del Señor, que vivió humildemente.

El Señor nos enseña que en la vida no es todo mágico, que el triunfalismo no es cristiano. En cambio hay una gracia que es necesario pedir, la perseverancia, perseverar en el camino del Señor, hasta el final, todos los días, porque en el camino se procede con dificultad, con trabajo,

con tantas alegrías. Que el señor nos salve de las fantasías triunfalistas. Los invito a recorrer el camino de todos los días en la presencia de Dios» (S.S. Francisco, 13 de abril de 2013)

## **Meditación**

La clave de la felicidad: dar sin esperar recompensa ¿Por qué este «rabino de Nazaret», Jesús, causó tanto revuelo en el mundo judío? Atrajo a muchos judíos, judíos del pueblo sencillo y judíos cultos, como los escribas y fariseos. Además de su divinidad, creo que una causa es su profunda humanidad. En el Evangelio de hoy encontramos uno de esos maravillosos ejemplos. Predica no con palabras abstractas, elevadas, incomprensibles; observa un hecho en un banquete, una situación de lo más normal, y nos deje su enseñanza humana y divina. En pocas frases nos muestra, de modo gráfico, cómo piensa el hombre y cómo piensa Dios en relación al premio.

*1. El pensar del hombre.* En la sociedad judía se miraba mucho la clase social. Un rico no se mezclaba con un simple trabajador del campo; sería rebajarse. Esto se reflejaba mucho en los banquetes. Según la clase social, la importancia, te correspondía un puesto u otro, más cerca o más lejos del centro de la mesa, el lugar principal. Es la tendencia natural a darme mi importancia, despreciando a los demás. Nos vendría muy bien recordar con frecuencia aquella frase de san Pablo: «¿De qué te glorías, si todo lo has recibido?». Al final del pasaje evangélico, Jesús nos muestra otra característica de nuestro hombre viejo, apegado al honor, a creerse importante: se trata del «dar para»: doy para que me des, te invito para que me invites, te amo para que me ames.

*2. El pensar de Dios.* Con gran sencillez, el Maestro nos enseña cuál es el pensar de Dios. Y nos lo enseña usando nuestro mismo deseo de ser estimado, un deseo legítimo, siempre y cuando no justifique un obrar injusto. El invitado orgulloso de la parábola, que ocupa un lugar demasiado alto, se ve humillado al tener que descender hasta el último lugar. Quería ser tenido en cuenta, y por su orgullo es humillado, considerado como el

menor. En cambio, el humilde, por su humildad, es alabado. No se cree con derechos adquiridos, y se coloca en el último lugar. Cuando llega el anfitrión, le invita a subir más arriba, a ocupar un puesto importante, y los demás invitados le alaban. ¡Hasta humanamente sale ganando el que se humilla! El ejemplo más claro lo tenemos en la Santísima Virgen. ¿Quién era esta mujer? Una nazarena sencilla, humilde, una más como cualquier otra. Recibe el anuncio del ángel y no se envanece; sigue siendo «la esclava del Señor», humilde, sencilla y servidora; por eso se pone en camino y va a visitar a su prima Isabel, va a servir, único derecho de una esclava. Este obrar sencillo y humilde tiene una característica más, que recalca Jesucristo al final de este pasaje: da sin esperar recibir.

Desde la mentalidad del «dar para» es un sinsentido invitar a un banquete a pobres, lisiados, enfermos... No me sirve de nada, no voy a conseguir nada a cambio. El Señor nos dice: precisamente por eso, porque no obras para conseguir algo a cambio, mi Padre te premiará, y los premios de Dios valen mucho más que los mayores reconocimientos humanos.

## **Oración final**

«Señor, gracias a tu luz que ha venido sobre mí y ha aclarado en mi vida la convicción de que soy un pecador. He comprendido un poco más profundamente que tu Hijo Jesús es mi Salvador.

Mi voluntad, mi espíritu, todo mi ser, se aferra a Él. Dios mío, que me venza la omnipotencia de tu amor. Destruye las resistencias que, a menudo, me hacen rebelde, las nostalgias que me impulsan a equivocarme, a ser perezoso; que tu amor lo venza todo, a fin de que yo pueda ser un trofeo feliz de tu victoria.

Mi esperanza está afincada en tu fidelidad. Aunque deba crecer en el torbellino de la civilización, que me convierta en una flor, y que tu veles sobre esta primavera que ha brotado de la Sangre de tu Hijo. Tú nos miras a cada uno, nos curas, velas sobre nosotros; tú, el que cultivas esta primavera de vida eterna: tú, el Padre de Jesús y Padre nuestro; itú, el Padre mío!» *(Anastasio Ballestrero)*.

### **Oración introductoria**

«A Ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado.  
Tú, que eres justo, ponme a salvo, inclina tu oído hacia mí;  
Ven aprisa a libramme, sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve,  
Tú que eres mi roca y mi baluarte; por Tu nombre dirígeme y guíame.  
A tus manos encomiendo mi espíritu: Tú, el Dios leal, me librarás.» *(Salmo 30)*

### **Petición**

Dios mío, dame la gracia de amarte más el día de hoy y de crecer en la santidad.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes. 4,13-18)**

No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Esto es lo que os decimos como palabra del Señor: Nosotros, los que vivimos y quedamos para cuando venga el Señor, no aventajaremos a los difuntos. Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

### **Salmo (Sal 95,1.3.4-5.11-12a.12b-13)**

*El Señor llega a regir la tierra.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 4,16-30)**

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor.» Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.» Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?» Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitaréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo" y' "haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún".» Y añadió: «Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos habla en Israel en tiempos de] profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.» Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

## **Releemos el evangelio**

*San Ambrosio (c. 340-397)*

*obispo de Milán y doctor de la Iglesia*

*Los Misterios 16-21*

### ***Por la fe recibir la curación y entrar en la verdadera vida***

Naaman era de Siria, estaba enfermo de lepra y nadie podía curarle... Se fue a Israel y Eliseo le ordenó bañarse siete veces en el Jordán. Entonces Naaman se puso a pensar: los ríos de su patria tenía un agua, mejor que aquella, en la que él mismo se había bañado y nunca le purificó de su lepra... Pero se bañó y, purificado inmediatamente, comprendió que la purificación no venía del agua, sino de la gracia...

Es por eso que se te ha dicho en tu bautismo: no creas solamente lo que ves, porque también tú podrás decir como Naaman: ¿Es este el gran misterio «que ni el ojo vio, ni el oyó, ni el hombre puede pensar?» (1C 2,9). ¡Veo el agua, tal como la veía todos los días! ¿Me puede purificar siendo así que a menudo he bajado a ella y jamás he sido purificado? Aprende por ahí que el agua no purifica sin el Espíritu?

Es por eso que has leído que en el bautismo son «tres los testigos en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres están de acuerdo» (1Jn 5,7-8). Porque si apartas uno solo, el sacramento del bautismo desaparece. En efecto ¿qué es el agua sin la cruz de Cristo? Un elemento ordinario, sin ningún poder sacramental. E igualmente, sin agua no hay misterio del nuevo nacimiento porque «el que no nazca de agua y de Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios» (Jn 3,5). El catecúmeno cree en la cruz del Señor Jesús cuyo signo ha recibido, pero si no ha sido bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, no puede recibir el perdón de sus pecados ni acoger el don de la gracia espiritual.

El sirio Naamán se sumergió siete veces según la Ley, pero tú has sido bautizado en el nombre de la Trinidad. Has confesado tu fe en el Padre, has confesado tu fe en el Hijo, tu fe en el Espíritu Santo. No olvides la

sucesión de estos hechos. En esta fe has muerto al mundo, has resucitado para Dios.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La Buena Noticia puede parecer una expresión más, entre otras, para decir “Evangelio”: como buena nueva o feliz anuncio. Sin embargo, contiene algo que cohesiona en sí todo lo demás: la alegría del Evangelio. Cohesiona todo porque es alegre en sí mismo. La Buena Noticia es la perla preciosa del Evangelio. No es un objeto, es una misión. Lo sabe el que experimenta “la dulce y confortadora alegría de anunciar”.» (*Homilía de S.S. Francisco, 13 de abril de 2017*).

## **Meditación**

Hoy se cumple la Escritura. Realmente. Cristo quiere cumplir todas estas profecías en mi propia vida. Él está aquí, frente a mí, ungido con el Espíritu que renueva todas las cosas. Él quiere tocar mi vida y transformarla, traer la redención precisamente en ese lugar de mi alma que necesita la gracia de Dios.

Él quiere llenar la pobreza del mundo con el tesoro del Evangelio. Él quiere devolver la vista a quien se siente a oscuras. Él quiere poner en libertad a todos los oprimidos y cautivos por el error y el pecado. A todos nos cuesta reconocernos limitados e imperfectos, pero podemos tener plena confianza delante del mejor Amigo. Abramos nuestro corazón a Él y compartamos con Cristo cuáles son nuestras pobreza, nuestros puntos de oscuridad y confusión, aquello que nos oprime o esclaviza, impidiéndonos ser libres para amar a Dios y a nuestros hermanos. Si Él quiere y puede salvarnos, ¿por qué no darle la oportunidad de hacerlo?

Tal vez no nos cuesta tanto abrir nuestro corazón. Y entonces, sin querer, podemos poner un segundo obstáculo: refugiarnos en la rutina. Cuando decimos que ya conocemos a Jesús demasiado bien, que ya sabemos qué podemos esperar de Él, entonces nos hemos hecho un Jesús a

nuestra medida, y no es ya el verdadero Jesús. Porque Jesús es un amigo impredecible. Le gusta romper esquemas y preparar sorpresas. Le gusta sacar la bendición ahí donde abundaban problemas, hacer de la cruz la fuente de la vida, convertir en gozo lo que era oscuridad y dolor. Pero para esto hay que confiar incondicionalmente, que significa firmarle el cheque en blanco.

Significa no huir de la oscuridad, la cruz o los problemas, sino afrontarlos con la esperanza puesta en su amor y su gracia. Hay que actuar en esas situaciones poniendo lo mejor de nosotros mismos, pero sabiendo que Él también pondrá lo mejor de su parte. Para el hombre y mujer que confía, Él cumple todas sus promesas de redención.

### **Oración final**

¡Oh, cuánto amo tu ley!

Todo el día la medito.

Tu mandato me hace más sabio que mis enemigos,  
porque es mío para siempre. *(Sal 119,97-78)*

MARTES, 3 DE SEPTIEMBRE DE 2019

SAN GREGORIO MAGNO, papa y doctor de la Iglesia

«¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad  
y poder a los espíritus inmundos, y salen.»

### **Oración introductoria**

Quiero dejarme amar por Ti, Señor, ayúdame a confiar y permanecer en tu amor.

## **Petición**

Jesús, concédeme abrazar la cruz de todos los días con aceptación y con espíritu de conversión.

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes. 5,1-6.9-11)**

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados. Porque Dios no nos ha destinado al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo; él murió por nosotros para que, despiertos o dormidos, vivamos con él. Por eso, animaos mutuamente y ayudaos unos a otros a crecer, como ya lo hacéis.

### **Salmo (Sal 26,1.4.13-14)**

*Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.*

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 4,31-37)**

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad. Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo, y se puso a gritar a voces: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús le intimó: «¡Cierra la boca y sal!» El demonio tiró al hombre por tierra en medio de la gente, pero salió sin hacerle daño. Todos

comentaban estupefactos: «¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.» Noticias de él iban llegando a todos los lugares de la comarca.

## **Releemos el evangelio**

*Catecismo de la Iglesia Católica*

§ 311-314 (trad. © copyright Libreria Editrice Vaticana)

### ***“¿Has venido para acabar con nosotros?”***

Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho pecaron. Y fue así como el mal moral entró en el mundo, incomparablemente más grave que el mal físico. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral. Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien [...].

Del mayor mal moral que ha sido cometido jamás, el rechazo y la muerte del Hijo de Dios, causado por los pecados de todos los hombres, Dios, por la superabundancia de su gracia (cf Rm 5, 20), sacó el mayor de los bienes: la glorificación de Cristo y nuestra Redención. Sin embargo, no por esto el mal se convierte en un bien. "En todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman" (Rm 8, 28). El testimonio de los santos no cesa de confirmar esta verdad. Así santa Catalina de Siena dice a "los que se escandalizan y se rebelan por lo que les sucede": "Todo procede del amor, todo está ordenado a la salvación del hombre, Dios no hace nada que no sea con este fin".

[...] Y Juliana de Norwich: "Yo comprendí, pues, por la gracia de Dios, que era preciso mantenerme firmemente en la fe (...) y creer con no menos firmeza que todas las cosas serán para bien [...] Tú misma verás que todas las cosas serán para bien" ("Thou shalt see thyself that all manner of thing shall be well". Creemos firmemente que Dios es el Señor del mundo y de la historia. Pero los caminos de su providencia nos son con frecuencia

desconocidos. Sólo al final, cuando tenga fin nuestro conocimiento parcial, cuando veamos a Dios "cara a cara" (1 Co 13, 12), nos serán plenamente conocidos los caminos por los cuales, incluso a través de los dramas del mal y del pecado, Dios habrá conducido su creación hasta el reposo de ese *Sabbat* definitivo, en vista del cual creó el cielo y la tierra.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La transformación del corazón que nos lleva a confesar nuestros pecados es “don de Dios”. Nosotros solos no podemos. Poder confesar nuestros pecados es un don de Dios, es un regalo, es “obra suya”. Ser tocados con ternura por su mano y plasmados por su gracia nos permite, por lo tanto, acercarnos al sacerdote sin temor por nuestras culpas, pero con la certeza de ser acogidos por él en nombre de Dios y comprendidos a pesar de nuestras miserias; e incluso sin tener un abogado defensor: tenemos sólo uno, que dio su vida por nuestros pecados. Es Él quien, con el Padre, nos defiende siempre.» (*Homilía de S.S. Francisco, 13 de marzo de 2015*).

## **Meditación**

En este Evangelio Jesús nos recuerda el poder y el valor del nombre de Dios. En la antigüedad, era tanto el respeto al nombre de Dios que no se atrevían ni siquiera a nombrarlo. Era tal la estima y el respeto hacia Dios que sólo el pronunciar su nombre ya era rozar con lo divino. Creo que tristemente estamos muy lejos de aquel respeto y devoción. Hoy, el nombre de Dios parece carecer de valor. La devoción al santo nombre de Jesús suena tan extraña que ni siquiera se piensa que existió. Pero la misma Sagrada Escritura nos muestra que jamás se hizo un milagro, por parte de los hombres, sin haber antes invocado el nombre de Dios, de Jesús.

¿Por qué exigimos milagros a Dios? ¿Por qué nos quejamos de su falta de acción y presencia en nuestras vidas cuando ni siquiera escuchamos la

petición o condición que Él mismo nos dio para ser bendecidos. «Todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo recibirán»?

Enséñanos, Jesús, la gloria de tu nombre; derrama en nuestros corazones el don de la fe para que seamos capaces de recibir todas las gracias y bendiciones que tienes tiempo de querer regalarnos.

### **Oración final**

Es Yahvé clemente y compasivo,  
tardo a la cólera y grande en amor;  
bueno es Yahvé para con todos,  
tierno con todas sus creaturas. *(Sal 145,8-9)*

**MIÉRCOLES, 4 DE SEPTIEMBRE DE 2019**  
**Déjate sorprender por Dios.**

### **Oración introductoria**

Señor, sé que ahí estás; que de mí estás pendiente... Hoy te pido la gracia de dejarme sorprender.

### **Petición**

Señor, ¡enséñame a orar!

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (Col. 1,1-8)**

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y el hermano Timoteo, a los santos que viven en Colosas, hermanos fieles en Cristo. Os deseamos la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre. En nuestras oraciones damos

siempre gracias por vosotros a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, desde que nos enteramos de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis a todos los santos. Os anima a esto la esperanza de lo que Dios os tiene reservado en los cielos, que ya conocisteis cuando llegó hasta vosotros por primera vez el Evangelio, la palabra, el mensaje de la verdad. Éste se sigue propagando y va dando fruto en el mundo entero, como ha ocurrido entre vosotros desde el día en que lo escuchasteis y comprendisteis de verdad la gracia de Dios. Fue Épafras quien os lo enseñó, nuestro querido compañero de servicio, fiel ministro de Cristo para con vosotros, el cual nos ha informado de vuestro amor en el Espíritu.

### **Salmo (Sal 51,10.11)**

*Confío en tu misericordia, Señor, por siempre.*

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 4,38-44)**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él, de pie a su lado, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose en seguida, se puso a servirles. Al ponerse el sol, los que tenían enfermos con el mal que fuera se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías. Al hacerse de día, salió a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando; dieron con él e intentaban retenerlo para que no se les fuese. Pero él les dijo: «También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.» Y predicaba en las sinagogas de Judea.

## **Releemos el evangelio**

*Santa Teresa de Ávila (1515-1582)*

*carmelita descalza y doctora de la Iglesia*

*Camino de Perfección, c. 24*

### ***«Salió y se retiró al desierto»***

De tal maestro como quien nos enseñó esta oración y con tanto amor y deseo que nos aprovechase, nunca Dios quiera que no nos acordemos de El muchas veces cuando decimos la oración, aunque por ser flacos no sean todas. Pues cuanto a lo primero, ya sabéis que enseña Su Majestad que sea a solas; que así lo hacía El siempre que oraba, y no por su necesidad, sino por nuestro enseñamiento.

Ya esto dicho se está que no se sufre hablar con Dios y con el mundo, que no es otra cosa estar rezando y escuchando por otra parte lo que están hablando, o pensar en lo que se les ofrece sin más irse a la mano; salvo si no es algunos tiempos que, o de malos humores -en especial si es persona que tiene melancolía- o flaqueza de cabeza, que aunque más lo procura no puede, o que permite Dios días de grandes tempestades en sus siervos para más bien suyo, y aunque se afligen y procuran quietarse, no pueden ni están en lo que dicen, aunque más hagan, ni asienta en nada el entendimiento, sino que parece tiene frenesí, según anda desbaratado. Y en la pena que da a quien lo tiene, verá que no es a culpa suya.

Y no se fatigue, que es peor, ni se canse en poner seso a quien por entonces no le tiene, que es su entendimiento, sino rece como pudiere; y aun no rece, sino como enferma procure dar alivio a su alma: entienda en otra obra de virtud. Esto es ya para personas que traen cuidado de sí y tienen entendido no han de hablar a Dios y al mundo junto. Lo que podemos hacer nosotros es procurar estar a solas, y plega a Dios que baste, como digo, para que entendamos con quién estamos y lo que nos responde el Señor a nuestras peticiones. ¿Pensáis que está callado? Aunque no le oímos, bien habla al corazón cuando le pedimos de corazón.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El amor te abre a la sorpresa. El amor siempre es una sorpresa, porque supone un diálogo entre dos: entre el que ama y el que es amado. Y a Dios decimos que es el Dios de las sorpresas, porque él siempre nos amó primero, y nos espera con una sorpresa. Dios nos sorprende. Dejémonos sorprender por Dios. Y no tengamos la ‘psicología del computer’ de creer saberlo todo. -‘¿Cómo es esto?’ -‘Wait a moment’ (espera un momento). [Francisco hace que consulta en el ordenador] El computer, todas las respuestas. Ninguna sorpresa.» *(Mensaje de S.S. Francisco, 18 de enero de 2015).*

## Meditación

Ante los milagros que llaman la atención, que son transmitidos en televisión; ante aquellos que sólo tú sabes, que consideras detalles de Dios simplemente... idéjate sorprender!

Hay que dejarnos sorprender por aquellos regalos que consideramos ya como aspectos cotidianos; la amistad, la familia, la vida misma. Sin olvidar también aquellos aspectos misteriosos que no llegamos a entender, aquellos que incluso nos hacen dudar si Dios verdaderamente está... aun ahí hay que dejarnos sorprender.

«La gente lo andaba buscado e intentaban retenerlo para que no se les fuese». Ésa es la actitud de alguien que se ha dejado sorprender por Dios en su vida. Es una experiencia que te hace buscarlo, noche y día. Es una experiencia que te hace no querer soltarlo; que te hace querer a Dios como compañero, no sólo por unos cuantos días, sino para toda la vida.

## **Oración final**

Esperamos anhelantes a Yahvé,  
él es nuestra ayuda y nuestro escudo;  
en él nos alegramos de corazón  
y en su santo nombre confiamos. (Sal 33,20-21)

JUEVES, 5 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Confiar en Jesús, transforma la vida – El pescador de hombres

## **Oración introductoria**

Señor, quiero orar. Quiero estar contigo. Quiero entrar en tu corazón y descubrir todo el amor que tienes por mí. Sé muy bien lo indigno que soy, pero confío en Ti y por eso me acerco a tus pies. Vengo como esa viuda a ofrecerte mi vida entera. Esas dos moneditas, que son nada, pero que confío en que Tú las aceptarás.

Toma mi vida entera. Pongo en tus manos todos mis deseos y mis ilusiones, mis preocupaciones y necesidades. Tú los conoces todos, por eso quiero estar a tus pies en silencio, escuchando tus palabras que son espíritu y vida.

## **Petición**

Jesús, ¡hazme un pescador de hombres!

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (Col. 1,9-14)**

Desde que nos enteramos de vuestra conducta, no dejamos de rezar a Dios por vosotros y de pedir que consigáis un conocimiento perfecto de su voluntad, con toda sabiduría e inteligencia espiritual. De esta manera, vuestra conducta será digna del Señor, agradándole en todo; fructificaréis en toda clase de obras buenas y aumentará vuestro conocimiento de Dios. El poder de su gloria os dará fuerza para soportar todo con paciencia y magnanimidad, con alegría, dando gracias al Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

## **Salmo (Sal 97,2-3ab.3cd-4.5-6)**

*El Señor da a conocer su salvación.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 5,1-11)**

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad las redes para pescar.» Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.» Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.» Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la

redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.» Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

## **Releemos el evangelio**

*Papa Francisco*

*Homilía del 14/04/2013- Copyright © Libreria Editrice Vaticana*

### ***"Navega mar adentro, y echen las redes"***

El anuncio de Pedro y de los Apóstoles no consiste sólo en palabras, sino que la fidelidad a Cristo entra en su vida, que queda transformada, recibe una nueva dirección, y es precisamente con su vida con la que dan testimonio de la fe y del anuncio de Cristo... Pero esto vale para todos: el Evangelio ha de ser anunciado y testimoniado.

Cada uno debería preguntarse: ¿Cómo doy yo testimonio de Cristo con mi fe? ¿Tengo el valor de Pedro y los otros Apóstoles de pensar, decidir y vivir como cristiano, obedeciendo a Dios? Es verdad que el testimonio de la fe tiene muchas formas, como en un gran mural hay variedad de colores y de matices; pero todos son importantes, incluso los que no destacan. En el gran diseño de Dios, cada detalle es importante, también el pequeño y humilde testimonio tuyo y mío, también ese escondido de quien vive con sencillez su fe en lo cotidiano de las relaciones de familia, de trabajo, de amistad. Hay santos del cada día, los santos «ocultos», una especie de «clase media de la santidad»... de la que todos podemos formar parte.

Pero en diversas partes del mundo hay también quien sufre, como Pedro y los Apóstoles, a causa del Evangelio; hay quien entrega la propia vida por permanecer fiel a Cristo, con un testimonio marcado con el precio de su sangre. Recordémoslo bien todos: no se puede anunciar el Evangelio de Jesús sin el testimonio concreto de la vida. Quien nos escucha y nos ve, debe poder leer en nuestros actos eso mismo que oye en nuestros labios, y

dar gloria a Dios. Me viene ahora a la memoria un consejo que San Francisco de Asís daba a sus hermanos: predicad el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Esta cercana presencia despierta en Pedro un fuerte sentido de la propia mezquindad e indignidad. Desde un punto de vista humano, piensa que debe haber distancia entre el pecador y el Santo. En verdad, precisamente su condición de pecador requiere que el Señor no se aleje de él, de la misma forma en la que un médico no se puede alejar de quien está enfermo.

La respuesta de Jesús a Simón Pedro es tranquilizadora y decidida: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres» (v. 10). Y de nuevo el pescador de Galilea, poniendo su confianza en esta palabra, deja todo y sigue a Aquel que se ha convertido en su Maestro y Señor.» (*Homilía de S.S. Francisco, 7 de febrero de 2016*).

## **Meditación**

A veces, Jesús, no veo el sentido de lo que hago. Me parece estar en medio de un desierto. No veo el porqué de las cosas. Y el hacer caso de tus palabras es como dar un salto en el vacío. En este caminar en medio del desierto me puede pasar lo que le paso a los israelitas, esa añoranza de las cebollas de Egipto. O puedo pensar en Pedro, que se siente inútil para la misión.

Veo mi debilidad; veo mi pecado y puedo pensar que no soy digno de Ti. Puedo decirte como san Pedro: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!”. Y sí, lo soy, pero confío en tu misericordia. Sin Ti no puedo. Por un lado no soy digno de que me llames a seguirte, pero por otro lado te necesito. Soy frágil y necesito que me sostengas. Tengo miedo y necesito que me des valor para anunciar tu mensaje en medio de la gente.

Quiero llevarte al último rincón del mundo. Quiero que las personas se den cuenta de que encontrarte a Ti es lo mejor que puede pasar. Quiero llevar el mensaje de amor. Quiero transmitir mi experiencia de Ti. Y no lo quiero hacer con palabras elocuentes ni con grandes discursos. Quiero llevarte a Ti; quiero llevar tu amor. Si san Pedro fue un gran apóstol fue porque su vida fue una historia de amor. En su vida se podía ver tu mano.

Tómame y llévame donde Tú quieras. No me importa lo que tenga que sufrir porque mi vida y mi alegría están en seguir tu cruz y caminar hacia el calvario anunciando a los hombres tu mensaje de amor.

### **Oración final**

¿Quién subirá al monte de Yahvé?,  
¿quién podrá estar en su santo recinto?  
El de manos limpias y puro corazón,  
el que no suspira por los ídolos  
ni jura con engaño. *(Sal 24,3-4)*

VIERNES, 6 DE SEPTIEMBRE DE 2019

Lo importante: la actitud, el amor, el por quién lo hago.

### **Oración introductoria**

Señor, creo que me has dejado la oración como el mejor medio para poder encontrarme contigo. Creo que eres mi Dios y mi Señor y que siempre quieres lo mejor para mí. Tú conoces bien lo que necesito y por ello te pido me lo concedas.

Aumenta mi fe, mi esperanza y mi caridad. Dame la gracia de ser siempre fiel a tu amistad y jamás permitas que nada ni nadie me separe de Ti. Me pongo en tus manos para que me conduzcas por donde me quieras llevar. Ayúdame a ser un buen discípulo tuyo.

## **Petición**

Dios mío, dame la gracia de orar con un corazón nuevo y generoso.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (Col. 1,15-20)**

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

## **Salmo (Sal 99,2.3.4.5)**

*Entrad en la presencia del Señor con vítores.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 5,33-39)**

En aquel tiempo, dijeron a Jesús los fariseos y los escribas: «Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber.» Jesús les contestó: «¿Queréis que ayunen los amigos del novio mientras el novio está con ellos? Llegará el día en que se lo lleven, y entonces ayunarán.» Y añadió esta parábola: «Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo; porque se estropea el nuevo, y la pieza no le pega al viejo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos; porque el vino nuevo revienta los odres, se derrama, y los odres se estropean. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: "Está bueno el añejo."»

## **Releemos el evangelio**

*San Bernardo (1091-1153)*

*monje cisterciense y doctor de la Iglesia*

*Sermón sobre el Cantar de los Cantares, nº 84*

### **«El Esposo está con ellos»**

Que el alma lo recuerde: es el Esposo quien la ha buscado primero y quien la ha amado primero; esta es la fuente de su propia búsqueda y de su propio amor... «He buscado, dice la Esposa [del Cantar de los Cantares], a aquel que ama mi corazón» (3,1). Sí, es cierto, es la ternura solícita de aquel que primero te ha buscado y te ha amado la que te invita a esa búsqueda. Tú no lo buscarías si primero él no te hubiera buscado; tú no le amarías si primero él no te hubiera amado.

El Esposo te ha avisado no con una sola bendición, sino con dos: te ha amado y te ha buscado. La causa de la búsqueda es el amor; su búsqueda es fruto de su amor y es también la prenda segura. Eres amada de él de una manera tal que no puedes ni tan sólo sospechar cómo eres buscada. Eres buscada por él de manera que no puedas lamentarte de no ser realmente amada.

Esta doble experiencia de su ternura te ha llenado de audacia: ha alejado toda vergüenza, te ha persuadido de volver a él, ha suscitado tu arrebató. De ahí proviene este fervor, de ahí este ardor «buscando a aquél que ama tu corazón» porque, evidentemente, tú no lo hubieras podido buscar si él no te hubiera buscado primero; y ahora que te busca, no puedes dejar de buscarle.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El mejor confesor suele ser el que mejor se confiesa. Podemos hacernos una pregunta: ¿Cómo me confieso? Casi todos los grandes santos han sido grandes pecadores o, como santa Teresita, tenían conciencia de que era pura gracia preveniente el hecho de que no lo hubieran sido.

Así, el verdadero recipiente de la misericordia es la misma misericordia que cada uno ha recibido y le ha recreado el corazón; ese es el «odre nuevo» del que habla Jesús.» (*Meditación de S.S. Francisco, 2 de junio de 2016*).

## **Meditación**

Hoy, Señor, me enseñas que lo importante de la oración y el ayuno no es el hecho de realizarlos. Lo que cuenta es la actitud, el amor, el por quién lo hago. Los fariseos eran excelentes en materia de oración y ayuno. Pocos los podían recriminar en cuanto a sus actos de piedad. Sin embargo hoy les enseñas que lo fundamental es el interior. Tal vez sólo ayunaban y oraban porque era lo que pedía la ley, la costumbre del pueblo. Quizás lo hacían sólo para aparentar santidad y ganarse el respeto.

Sin embargo, hoy me dejas una enseñanza que también ilumina mi vida. ¿Por qué oro, ayuno o me sacrifico? ¿Hay algo o alguien que de verdad me mueve a realizar estas acciones? ¿Soy consciente de que lo verdaderamente importante es que Tú, el novio, estás conmigo?

Ya no basta rezar o ayunar porque así me lo han enseñado, porque es parte de la rutina de mi día o porque simplemente los demás también lo hacen. Hoy me pides que viva estos actos sublimes con la conciencia de que es por Ti y por amor a Ti que los realizo. Entonces cambiarás en mí la experiencia de oración y sacrificio. Me demostrarás lo diferente que es la vida cuando se vive contigo y para Ti.

Son muchas las oportunidades que día tras día me concedes para ir depositando el vino de mi vida en odres nuevos, es decir, en acciones que valgan la pena porque fueron realizadas conscientemente por amor. No permitas, Señor, que riegue el vino de mi vida por la superficialidad, la ligereza o la inconstancia. Concédeme vivir siempre junto a Ti para poder decir siempre que la vida contigo es la mejor que se puede vivir.

## **Oración final**

Encomienda tu vida a Yahvé,  
confía en él, que actuará;  
hará brillar como luz tu inocencia  
y tu honradez igual que el mediodía. *(Sal 37,5-6)*

**SÁBADO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 2019**

**Confiar, nunca temer, Cristo vino a liberarnos.**

## **Oración introductoria**

Vengo, Señor, a ponerme en tu presencia. Tú siempre me miras, me acompañas con tu amor. Mi mayor alegría es poder venir a Ti. Gracias por extenderme siempre la mano, por abrirme siempre tus brazos, por tenderme siempre tu misericordia. Quiero aceptar tu amor, quiero escuchar tu invitación. Gracias por llamarme a estar contigo, Jesús.

## **Petición**

Dios mío, te pido me concedas vivir con fidelidad el primer mandamiento de tu Ley que me manda amarte con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas.

## **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (Col. 1,21-23)**

Antes estabais también vosotros alejados de Dios y erais enemigos suyos por la mentalidad que engendraban vuestras malas acciones; ahora, en cambio, gracias a la muerte que Cristo sufrió en su cuerpo de carne, Dios os ha reconciliado para haceros santos, sin mancha y sin reproche en su

presencia. La condición es que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza del Evangelio que escuchasteis. En el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo, y yo, Pablo, fui nombrado su ministro.

## **Salmo (Sal 53,3-4.6.8)**

*Dios es mi auxilio.*

## **Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc. 6,1-5)**

Un sábado, Jesús atravesaba un sembrado; sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas con las manos, se comían el grano. Unos fariseos les preguntaron: «¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?» Jesús les replicó: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, tomó los panes presentados, que sólo pueden comer los sacerdotes, comió él y les dio a sus compañeros.» Y añadió: «El Hijo del hombre es señor del sábado.»

## **Releemos el evangelio**

Concilio Vaticano II

Sacrosanctum Concilium, Constitución sobre la Liturgia, 102, 106 - Copyright ©  
Libreria Editrice Vaticana

### ***"El hijo del hombre es dueño del sábado"***

La santa madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo en días determinados a través del año la obra salvífica de su divino Esposo. Cada semana, en el día que llamó «del Señor», conmemora su Resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa Pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua...

Conmemorando así los misterios de la Redención, abre las riquezas del poder santificador y de los méritos de su Señor, de tal manera que, en cierto modo, se hacen presentes en todo tiempo para que puedan los fieles

ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación... La Iglesia, por una tradición apostólica, que trae su origen del mismo día de la Resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón "día del Señor" o domingo.

En este día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la Pasión, la Resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, que los «hizo renacer a la viva esperanza por la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (1 Pe, 1,3). Por esto el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo.

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cristo ha asumido la condición humana liberándola de la cerrada mentalidad legalista, insoportable. En efecto, la ley, privada de la gracia, se convierte en un yugo insoportable, y en lugar de hacernos bien, nos hace mal. Jesús decía: «El sábado ha sido hecho para el hombre, no el hombre para el sábado». He aquí entonces la finalidad por la que Dios envía a su Hijo a la tierra a hacerse hombre: una finalidad de liberación, es más, de regeneración.

De liberación «para rescatar a aquellos que estaban bajo la ley» (v. 5); y el rescate se produjo con la muerte de Cristo en la cruz. Pero sobre todo de regeneración: «para que recibiéramos la adopción de hijos» (v. 5). Incorporados en Él, los hombres llegan a ser realmente hijos de Dios.» (S.S. Francisco, *Angelus 1 de enero de 2015*).

### **Meditación**

¿Alguna vez me he preocupado demasiado por el «qué dirán»? ¿alguna vez he sentido temor de dar testimonio de lo que soy? En este mundo en que vivo, a veces olvido que la gente tiene verdadera sed de Dios. Piden a gritos un faro de luz que guíe hacia Jesús. Tantas veces pienso

que es necesario hacer cosas especiales para poder mostrar la atracción del Evangelio. Me equivoco. No hay mayor testimonio que la radicalidad.

Muchas veces no son esenciales las cosas especiales, sino vivir a tope lo fundamental: mi amor por mi familia, mis estudios, mis tareas, mi trabajo, mis responsabilidades, mi vida de oración, mi relación contigo, mi apostolado. Cristiano es sinónimo de vivir a tope; y es antónimo del «qué dirán».

Que no tema nunca, Señor, dedicarme a Ti por encima de todo. Tú te encargarás de que mi vida funcione, tengo que confiar. ¿O es que puede haber mayor seguridad que la de abandonarse a los caminos de Dios y vivir amándolo en cada momento? «El hijo del hombre es dueño del sábado», y no he de temer otorgarte la primacía de mi vida.

Mi corazón es frágil y se distrae fácilmente, pierde de vista el horizonte en ocasiones, se confunde con otras metas que no son Tú. Sí, soy frágil, pero quiero que me enseñes que lo importante es cargar mi cruz contigo, caerme contigo, levantarme contigo, teniendo como único ideal llevarla junto a Ti y junto a los demás; a veces siendo yo quien la carga, a veces siendo un samaritano y otras veces dejándome ayudar.

Que no tema nunca llevar mi cruz por encima de toda opinión, crítica, disgusto. Y por otro lado, te pido especialmente la gracia de inspirar misericordia a toda persona con quien me encuentre. Tú eres el dueño de mi vida y el dueño de este mundo. Y es a Ti, Señor, a quien quiero yo seguir. Y es a Ti, Señor, a quien quiero transmitir.

## **Oración final**

¡Que mi boca alabe a Yahvé,  
que bendigan los vivientes su nombre  
sacrosanto para siempre jamás! (*Sal 145,21*)